

del monumento y demostrado que es la más antigua de las construcciones egipcias, el Sr. de Marvá enumeró las hipótesis enunciadas por los arqueólogos sobre el origen y misión de la Gran Pirámide, é indicó como la más admitida, la de que es un monumento sepulcral, imitación de los túmulos de tierra, existentes aun hoy día en muchos países, y levantados por los pueblos para honrar la memoria de sus reyes ó de sus héroes. Jhon Taylor, primero, y despues Mr. Piazzi Smith, prueban que el monumento que nos ocupa no ha servido de sepulcro al rey Chéops ni á otro alguno; que su organizacion interior es muy distinta de la de las otras Pirámides, que sin duda alguna tuvieron aquel objeto. Segun opinion de Smith, célebre astrónomo escocés, la construcción de la Gran Pirámide obedece á un plan divino con un objeto no bien conocido todavia, pero que se manifiesta algun tanto en las notables coincidencias numéricas halladas entre las proporciones y singularidades que encierra el monumento y los resultados más modernos de las ciencias. En esa obra maravillosa, encuentra Smith, decia el Sr. Marvá, la relacion de la circunferencia al diámetro, la rectificación y cuadratura del círculo, la longitud del eje de rotación de la tierra, la duracion del año y del curso diurno de la tierra sobre su órbita, la distancia de la tierra al sol, la densidad media de la tierra y su peso aproximado, etc., etc.; y no una sola vez, sino escritos muchas veces estos conocimientos en la dimensiones de la Gran Pirámide y de sus partes esenciales; en la antecámara y cámara del rey, en la de la reina, en los corredores ascendentes y descendentes, etc.

El Sr. Marvá, sin embargo, enumeró estas singularidades tan admitidas por Taylor y Smith, sin discutir las ni comentarlas. Lo que no pudo ménos de admirar con entusiasmo fué el valor monumental de la Pirámide, la regularidad grande en el replanteo de su base, que es un cuadrado perfecto, la inteligente eleccion de materiales para el interior y para el revestimiento; y sobre todo, el hecho tan extraordinario como palpable de la orientacion exacta de sus cuatro lados y del eje del corredor de entrada; orientacion que aventaja con mucho a los gigantescos esfuerzos de la ciencia en el siglo XIX.

Pasó finalmente revista á la historia de los conocimientos matemáticos, para concluir que aun en tiempos muy posteriores á los de la concepcion y ereccion de la Gran Pirámide, los de la civilizacion griega, el adelanto de las ciencias matemáticas, puras y aplicadas, era muy inferior al que acusa la concepcion y ereccion del monumento; y que no sólo revela la gran importancia de la civilizacion egipcia miles de años antes de Jesucristo, sino que viene tambien á dar en nuestra época el más duro y completo mentis á la insensata teoria, que supone que el hombre en su estado primitivo fué salvaje

y que el género humano se desarrolla en continuo progreso creciente.

El Sr. Mayoral expuso la teoria mecánica de la Electricidad.

Al reseñar la historia de esta importante rama de la Física desde los hechos primitivos que la hicieron sospechar hasta los trabajos más modernos, explicó las teorías de Symmer y Franklin, admitidas hasta el día, por más que nada determinen respecto á la esencia íntima de los fenómenos eléctricos ni ponen en relacion esta nueva fuerza con las demás que funcionan en el seno de la naturaleza.

Se ocupó despues en detallar la Hipótesis del célebre astrónomo el Padre Secchi, indicando los fundamentos en que se apoya, los experimentos que la demuestran y revelan que en sus fenómenos eléctricos no existe otro fluido distinto del que explica el calor y la luz, pues la electricidad es el mismo eter primitivo y sutil que, vibrando transversalmente, engendra la luz; vibrando en la materia ponderable, origina el calor, y acumulado, produce el estado eléctrico positivo, como su falta causa el negativo, hipótesis natural, sencilla, fecunda, que está en armonía con las tendencias de la física moderna.

La tension, la induccion, las atracciones y repulsiones á distancia, fueron explicadas por el Sr. Mayoral con arreglo á la teoria mecánica, probando que sin admitir ningun nuevo fluido, nada que no sea claro é inteligible, con la materia, el eter, el movimiento y las leyes generales de la mecánica, ha sabido su autor con gran ingenio y extraordinaria habilidad combinar aquellos elementos y abrazar en una misma unidad física, *el movimiento de la materia, los fenómenos caloríficos, luminosos y eléctricos.*

En su conferencia sobre torpedos, el Sr. D. Leandro Delgado, despues de eruditas consideraciones sobre la extension del mar, su profundidad, sus corrientes, sus tempestades, hizo una metódica y detenida reseña de la historia de la táctica naval desde los tiempos más remotos hasta nuestros días. Hasta la batalla de Lepanto, que puso de manifiesto la importancia de la artillería en los buques de guerra, los medios de ataque y de defensa eran sencillos, y la táctica naval se reducía á presentar la proa para el abordage; pero despues de ese hecho, que humilló la pujanza de la media luna, tanto como llenó de gloria el estandarte de nuestra patria, los venecianos y genoveses, á quienes siguen los españoles, portugueses y holandeses, y más tarde Inglaterra y Francia, mejoraron notablemente las condiciones de los buques y guarneciéndoles de muchas baterías hicieron que el combate se verificase á mayor distancia, esforzándose en barrer con metralla la cubierta del enemigo, desarbolarle y echarle á pique, siendo por lo